

espetados Señores:

No cuento con mucho tiempo así trataré de ser breve. Desde que estuve en la Universidad una de las discusiones más recurrentes en torno a nuestra profesión es acerca de su carácter técnico o científico. Los que nos sentimos orgullosos de ser contadores hemos defendido la posición de que la Contaduría es una ciencia, pero hay un argumento que no he podido refutar, porque a pesar de las múltiples explicaciones teóricas y filosóficas, la vida real nos desmiente: el de la Universalidad. Hasta el momento nuestra profesión no ha sido Universal, lo que se demuestra con un simple hecho, un Contador Publico graduado en Colombia no puede ejercer su profesión cabalmente en otro país, tal como si sucede en otras profesiones como la medicina o las ingenierías. Esto debido a que, si bien los principios contables son los mismos, al aplicarlos en cada país se han hecho tan disimiles que difícilmente se podría ejercer la profesión en otro país sin entrar en contrariedades con las leyes.

Así las cosas, creo que la convergencia que en el mundo entero se está dando hacia la implementación de estándares internacionales, específicamente de las NIIF, es el camino que allana esas diferencias y que eleva aun más el merito de nuestra profesión, logrando el estatus de ciencia al descartar el que considero su principal obstáculo.

Si bien ese no es el debate que se debe dar según lo instruido por la Ley 1314, si considero que este argumento debe ser tenido en cuenta en las discusiones, al tratarse de un tema de profundo carácter académico.

En concordancia con lo expuesto, considero que para el grupo 3, 4 y 5 en el caso de las NCIF se deben aplicar las NIIF para Pymes y en el caso de las NCAIF las NIA, porque no creo que en nuestro país debamos seguir pensando en pequeño y dejando al margen compañías por su tamaño desconociendo o ignorando su potencial y aislándolo de la internacionalización de los negocios, simplemente por su tamaño, u obligándolos a reexpresar información cuando quieran vincularse.